

tierra y césped, se convertían en terreno firme; así unieron á la principal otras pequeñas islas, ensanchando el suelo y ganándole sobre el elemento líquido. Cubrían su desnudez con las plantas palustres, formando de sus fibras tejidos toscos para sus lazos y redes. (1) Era una vida oscura, laboriosa, trabajada, llevada con resignación como quien está seguro del porvenir.

La condición miserable de los méxica en aquellos principios la pinta así una relación: (2) "Cuando llegaron á visitar los chichimeca, es decir, los chichimeca de Culhuacan, ya los méxica habían compuesto alrededor del *tenochtili*, con casitas de tule y paja en que habitar, y ya habían comenzado á pescar con redes. Habitan-do alrededor de la pequeña tierra seca fueron vistos de lejos, estaban haciendo lumbre y humo, viviendo mugrientos y apestosos, por lo que empezaron muchos á morir y á hincharse. Muchas veces les quisieron echar del lugar, mas no se podía."

Cuando el terreno estuvo desmontado y limpio, Huitzilopochtli habló una noche al sacerdote principal: "Dí á la congregación mexicana, que se dividan los señores cada uno con sus parientes, amigos y allegados en cuatro barrios principales, tomando en medio la casa que para mi descanso habeis edificado y cada parcialidad edifique en su barrio á su voluntad. (3) Hízose, pues, la división en cuatro cuarteles, segun tenemos dicho; cada uno quedó subdividido en otros barrios pequeños, determinados por el número de dioses adorados por cada parcialidad y los cuales tomaban el nombre de *capulteotl* ó dioses del barrio. (4)

De aquella división quedaron agraviados algunos jefes y ancianos, tal vez porque no los distinguieron en el lugar que creían merecer, y por esta causa y por la muy antigua separación que en la tribu existía dimanada de la reyerta por la piedra preciosa y palos para sacar lumbre, los cuatro jefes Atlacuahuítl, Huicto, Opochtli y Atlacol se apartaron con sus parientes y parciales, yéndose á vivir á otra isla, al N. de la mexicana y de ella separada. Se dice de

[1] Códice Ramírez, MS.—P. Durán, cap. V.—Torquemada, lib. III, cap. XXII.—Clavigero, tom. 1, pág. 114.

[2] Texto de la pintura Aubin, MS.

[3] Códice Ramírez, MS.

[4] De *calpulli*, barrio, y *teotl*, dios.

aquellos hombres ser inquietos, revoltosos, de malas intenciones, que nunca tuvieron paz ni se llevaron bien con sus hermanos los méxica. Esta nueva ciudad tomó el nombre de Tlatelolco, conocida hoy bajo el nombre de Santiago. (1)

A esta cuenta, la fundación de Tlatelolco debía contarse del II calli 1325, mas por otra versión ha de colocarse algun tiempo despues. Sea por el agravio recibido por ciertos jefes, ya por los rencores antiguos, por entrambas cosas juntas, ó porque cómodamente no cabían en la isla, los descontentos vieron un dia un inmenso remolino de polvo, que tocando con la punta superior el cielo escondía el pie entre los carrizales; tuvieronlo á prodigio y acudiendo al lugar señalado entre el tular, encontraron un montón de arena que hacía una planta enjuta, propia para habitación, con una culebra enroscada, un escudo y una flecha. Advertidos por la maravilla, se trasladaron al sitio, nombrándole primero Xaltelolco, monton de arena, por el que ahí se miraba, y despues Tlatelolco, terraplano ó tierra hecha á mano, cuando allanaron y compusieron el suelo para hacer la ciudad. (2) Fijase la separación el año 1338, trece despues de la fundación de México. (3)

Tercera versión encierran estas palabras: "Primero que se poblase este barrio México, estaba ya poblado Tlatelulco, que por comenzarle en una parte alta y enjuta de la laguna, le llamaron "ast." (4) La estampa de la peregrinación confirma este aserto. Ahí se ve, que derrotados los méxi en Chapultepec el XI acatl 1243, algunos de los dispersos vinieron á buscar refugio en Tlatelolco (núm. 37): bajo esta autoridad, la puebla sería 82 años más antigua que México. Nosotros aceptamos esta verdad, entendiendo que los refugiados en Xaltelolco permanecieron escondidos, sin dar cuenta de sí, hasta que los méxi tomaron posesión de la isla vecina. De todas maneras, la separación se hizo completamente, supuesto que estos isleños abandonaron su antiguo nombre de tribu para tomar el particular de *tlatelolca*.

(1) P. Durán, cap. V.—Códice Ramírez, MS.—Acosta, lib. 7, cap. VIII.

(2) Torquemada, lib. III, cap. XXIV. El monton de arena, "es ahora el que cae en esta plaza, sobre el cual está puesta la horca de los malhechores." Repetimos que esto se refiere al actual Santiago Tlatelolco.

(3) Clavigero, tom. I, pág. 114.

(4) Gomara, Hist. gen. de Indias.



No tenemos noticias completas respecto de los méxica durante la peregrinación. Al principio, aunque conducidos por Huitzilopochtli, los vemos mandados por el sacerdote Aacatl y la mujer Chimalma: durante la primera estancia en Chapultepec aparece el jefe militar Huitzilihuitl, que hecho prisionero fué á morir á Culhuacan. Al comenzar la segunda parte de la peregrinación, los jefes conductores son varios, apareciendo entre ellos uno de nombre también de Huitzilihuitl y otro Tenoch. Conforme á una antigua crónica, el primer conductor principal de la tribu se llamaba Chalchiuhtlatonac, siguieron otros cinco cuyos nombres se callan, siendo el sétimo Tenuchtzin, electo despues de la esclavitud de Culhuacan. (1) La segunda lámina de los geroglíficos del P. Durán presenta como capitán de los méxi á Tenoch, en compañía de su mujer Tohecalpan, durante la permanencia de la tribu en Coatepec, cerca de Tollan: igual referencia contiene la lámina 32 relatando la fundación de México. Tratándose de épocas muy lejanas en tiempo, es preciso admitir que se habla en las pinturas, no de una sola y misma persona, sino de personas diferentes cuyo nombre se trasmite de padres á hijos, ó que desempeñan una dignidad que lleva un nombre invariable.

Lo que aparece fuera de duda es, que al fundar Tenochtitlan, los méxi estaban regidos por Tenoch, segun lo comprueba la primera pintura del Códice Mendocino. Comprendía el sacerdote caudillo ser aquel un tiempo de regeneración para la tribu y supo mantenerse en paz con sus vecinos.

III tochtli 1326. "En el segundo año de la población de México "comenzaron los mexicanos á echar los cimientos al grande é crecido templo de Uchilogs, el cual fué creciendo mucho, porque "cada señor de los que en México sucedió hacia en él una cinta tan "ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hicieron, "y así los españoles lo hallaron muy alto é muy fuerte é ancho y era "mucho de ver. (2)

Yohuallatonac, rey de Culhuacan, murió el II calli 1321, sucediéndole en el trono Tziuh-tecatzin. Las relaciones franciscanas aseguran que en el segundo año del reinado de este monarca acon-

(1) Chimalpain, Hist. ó crónica mexicana, MS.

(2) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

teció la fundación de México, cosa muy conforme á su cronología, pues fijan el principio de la ciudad en el XIII acatl 1323. Tziuh-tecatzin murió el XI tochtli 1334, ocupando su lugar Xihuitlemoc. (1) VIII tecpatl 1344. "El 21 de la fundación de México, los "mexicanos hicieron guerra á los de Culhuacan y les quemaron su templo." (2) Da testimonio de esta guerra la primera lámina (número 11) del Códice de Mendoza: ignoramos cuál fuera la causa. El hecho acaeció al año siguiente de la muerte de Aculhua, señor tepaneca, reinando ya en Azcapotzalco su heredero Tezozomoc; Quinatzin gobernaba en Texcoco, la tierra estaba revuelta, y tal vez los méxica, sirvieron de auxiliares á los tepaneca en aquella empresa.

IX calli 1345. "Luego el año siguiente, 22 de la fundación de la "ciudad, viendo los de Culhuacan que en los veintidos años pasados "se habían hecho mucho los de México, por miedo de ellos llevaron "sus dioses á Xochimilco en una canoa, y junto al pueblo de Cuauh- "tlecaxecan les dió el sol tanto resplandor, que los cegó y no vieron "hasta que se hallaron junto á México, y como los vieron pusieron "sus dioses en México, y les hicieron templo pequeño delante un po- "co do agora están las carnicerías." (3)

II acatl 1351. Año cíclico, primero celebrado en la naciente ciudad.

III tecpatl 1352. Muere Xihuitlemoctzin, señor de Culhuacan, sucediéndole en el trono Coxcoxtli. (4)

V tochtli 1354. "A los treinta y un años de la fundación de la "ciudad comenzó á salir el fuego del volcan." (5) Es la mención más antigua que hayamos encontrado acerca de las erupciones del Popocatepec.

I acatl 1363. Murió Tenoch, en México, despues de gobernar treinta y nueve años á los méxica en toda paz y tranquilidad: ignora la historia si dejó hijos ó no. (6) Le sucedió en el mando de la ciudad su compañero Mexitzin.

(1) Anales de Cuauhtitlan, MS.

(2) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

(3) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

(4) Anales de Cuauhtitlan, MS.

(5) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

(6) Chimalpain, crónica mexicana, MS.



VIII tochtli 1370. "A los cuarenta y siete años ganaron los mexicanos á Tenayuca y quemáronles su templo que era de paja, y los de Tenayuca eran chichimecas." (1) Consta esta guerra en la primera lámina, número 12, del Códice Mendocino. Esa pintura pone como conquistadas á Culhuacan y á Tenayocan. Demasiado débiles eran por entonces los méxica para conquistar por propia cuenta; débese entender, que si estas expediciones no fueron emprendidas en provecho del rey tepaneca, no debían tener otra proporción que la de acontecimientos bruscos, en los cuales tomaban desprevenidos á sus contrarios, saqueaban la ciudad y huían luego á esconderse entre los carrizales.

Pasaron algunos años. Sea que el gobierno de Mexitzin haya dado preponderancia al elemento guerrero sobre el sacerdotal; sea que la situación precaria de la tribu ó que el ejemplo de los pueblos vecinos los hiciera entender la necesidad de ser regidos por otro sistema que el teocrático, la verdad es que el jefe Mexitzin convocó á los pobladores y les dijo: "Hijos y hermanos míos: ya veis cómo estos nuestros hermanos y parientes se han apartado de nosotros y se fueron á Tlatelulco á vivir, y dejaron el sitio y lugar que nuestro dios nos señaló para nuestra morada: ellos como rebeldes y ingratos no conociendo el bien se fueron y apartaron de nosotros. Temo y me persuado de sus malas mañas que algún día nos han de querer sobrepujar y sujetar, y han de levantarse á mayores y querer elegir rey y hacer cabeza por sí, por ser malos y de ruin inclinacion: ántes que nos veamos en algún aprieto, paréceme que ganemos por la mano y elijamos un rey que á ellos y nosotros nos tengan sujetos, y si os parece no sea de nuestra congregacion, sino traigámosle de fuera; pues está Azcaputzalco tan cerca y estamos en sus tierras; ó sino, sea de Culhuacan ó de la provincia de Texcuco. Hablad, mexicanos, decid lo que en este caso os parece." (2)

Segun esta version, la causa eficiente para determinarse á alzar rey, era el miedo de los tlatelolca, ó mejor dicho, sobreponerse á ellos; ya que tanta discordia aparecía en las fracciones de la tribu, avecindadas en las dos islas cercanas. Adoptaron los méxica la indicacion de su caudillo: no pareciéndoles bien ocurrir á los de Azcapo-

(1) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

(2) P. Durán, cap. V.

tzalco ni de Texcoco, mandaron una embajada á Culhuacan, cuyo rey les dió un nieto suyo para soberano, quién fué traído á Tenochtitlan y coronado por rey con grandes regocijos. (1)

Lo mejor averiguado nos parece, por estar sostenido en las autoridades más competentes, confirmándolo además la cronología de los hechos, lo siguiente: Trascurridos años de la fundacion de Tenochtitlan, el señor méxica llamado Opochtli Iztahuatzin, casó en Culhuacan con Atotoztli, princesa hija del rey Coxcoxtli, quién como sabemos habia subido al trono culhua el III tecpatl 1352: fruto de este matrimonio fué un niño á quien pusieron por nombre Acamapictli. Muertos los padres de éste, siendo aún infante, fué recogido y adoptado por Ilancueitl, hija segun unos, hermana conforme á otros, del anciano Acolmiztli, señor de Coatlichan. Por causa que no encontramos bien averiguada, Ilancueitl huyó de Culhuacan en compañía de cuatro damas culhua, refugiándose con su protegido en Coatlichan; ahí vivieron algun tiempo, trasladándose en seguida á México, en donde fueron recibidos con grandes consideraciones. Tomada por los méxica la resolucion de alzar rey, repugnando á su espíritu independiente sujetarse á los príncipes de los reinos circunvecinos, pusieron los ojos en Acamapictli, quien perteneciendo á la tribu por línea paterna, juntaba la sangre real de los culhua y aún podía pretender el trono de Culhuacan. En consecuencia Acamapictli fué aclamado primer rey de Tenochtitlan el I tecpatl 1376. (2)

(1) Códice Ramírez, MS.—P. Durán, cap. V.—Acosta, lib. 7, cap. VIII.—Enrico Martínez, trat. 2, cap. 12, &c.

(2) Chimalpain, Crónica Mexicana, MS.—Relaciones MSS. de los franciscanos.—Anales de Cuauhtitlan, MS.—Torquemada, lib. II, cap. XIII.

En la cronología de los reyes mexicanos seguimos la autoridad del Códice Mendocino (Lord Kingsborough vol. I; interpretacion vol. V). Es un documento original, auténtico; en la escritura del pueblo á que pertenece, con la interpretacion de los ancianos y sabios de la ciudad de México. Entre los mexicanos pasaba por autorizado y competente, y en este sentido lo escogió el ilustrado virey D. Antonio de Mendoza, para remitirlo á la corte española; lo reconocen por genuino los escritores de las naciones cultas y civilizadas. A él van conformes las mejores autoridades de nuestros autores, y á todos suministraron preciosas noticias acerca de los pueblos conquistados. Se acrisola con el examen de la critica, y se sostiene mejor que ninguno de los sistemas cronológicos. Segun nuestra regla general, siendo de origen mexicano debe ser preferido absolutamente en lo tocante á la historia de su nacion. Con pequeñas diferencias viene á robustecerlo la pintura intitulada: *Mappe de Tepechpan (Histoire synchronique et seigneuriale de Tepechpan et de Mexico)*, facsimile litográfico publi-



Acamapictli se casó con su protectora Ilancueitl y además tomó por esposa á Ayancihuatl, hija del señor de Coatlichan, pedida para em-

cado en Paris. La pintura Aubin se separa en diferencias casi constantes. Los Códices Telleriano Ramense y Vaticano (Lord Kingsborough vol. I y II, explicación vol. III), difieren totalmente en los tres primeros reinados, y en los últimos sólo se diferencian en colocar la muerte de Axayacatl el IV acatl 1433: estas pinturas son de origen Texcocano y sólo para su pueblo son de entera fé.

En nuestro concepto, las diferencias presentadas por las pinturas provienen de dos fuentes diversas. La historia de todos los pueblos de la tierra comienza por la forma tradicional, en la que los hechos se desfiguran y se pierde el orden de los tiempos. Los méxica guardaron un estado cercano á la barbarie durante el reinado de sus tres primeros reyes; su verdadera civilización comenzó con el avenimiento al trono de Itzcoatl; hasta su tiempo ó poco despues no tomaron los anales del imperio una forma fija, conservada hasta el término de la monarquía: de aquí que la cronología de Itzcoatl á Cuauhtemoc apenas difiera, mientras aparece confusa la época entre Acamapictli y Chimalpopoca. De los errores de este tiempo son responsables las pinturas mismas como expresion de las diferentes tradiciones aceptadas.

Las pinturas de la época moderna contienen la historia verdadera, y los errores que presentan en cronología ponemos por la mayor parte á cuenta de los pintores é intérpretes. En efecto, basta que la línea que une la relacion de un suceso con el año en que se verificó, se mude por inadvertencia á distinto signo cronográfico para trastornar una série. Es suficiente omitir la línea de union, pues esto daría motivo para que cada quien leyese á su antojo, refiriendo el hecho al año que más próximo le pareciera, sacando diversos cómputos de un solo y mismo escrito. Sirva de ejemplo la lám. 108 del Códice Vaticano, que relata la muerte de Huitziluhuitl y la eleccion de Chimalpopoca: la persona que sin antecedentes lea la pintura y no la compare con la relativa del Códice Telleriano, como falta la línea de union, colocará la exaltacion al trono de Chimalpopoca en los años VI acatl 1407 ó VII tecpatl 1408, los más próximos á la figura del rey, é incurrirá en un grave anacronismo, vacilando además en los años á que debe referir la muerte de Huitziluhuitl. De cargo de los intérpretes son los errores provenientes, ya porque se han apartado de la lectura expresa por consideraciones que á ellos parecieron de peso, sustituyendo su opinion particular á la autoridad del documento; ya por el poco cuidado que pusieron en concordar los años aztecas con los de la era vulgar; y no faltan ejemplos de que alguno forme el cómputo basado en un suceso determinado, y si este comienzo yerran en todo lo demas irán errados, trastornando por completo las séries cronológicas.

De un trabajo comparativo que tenemos formado acerca de la cronología de los reyes de México seguida por diversos autores, vamos á dar pequeño extracto á fin de que los lectores formen alguna idea en la materia. Dos de las relaciones manuscritas de los franciscanos; Fr. Toribio Motolinia, Hist. de los Indios, epístola proemial; Francisco López de Gomara; Fr. Gerónimo de Mendieta; forman una escuela, si bien los cinco primeros parece que escribieron siguiendo una pintura semejante á la del Códice Vaticano, mientras Mendieta se apegó al Códice Mendocino. Su sistema peculiar consiste en admitir que, muerto Motecuhzoma Ilhuicamina sin hijos legítimos, le sucedió en el trono su hija legítima Atotoxtli, quien reinó de ocho á nueve años; casada con Tezozomocli, hijo de Itzcoatl y su próximo pariente, tuvo varios hijos,

parentar con alguno de los señores vecinos. (1) Revestido de las insignias reales, colocado en el humilde trono preparado por sus vasallos, delante del pueblo reunido, acercóse al nuevo rey un anciano y dtjole: "Hijo mio, señor y rey nuestro, seais muy bien llegado á esta "vuestra casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, donde los

entre ellos Axayacatl, Tizoc y Ahuitzotl, quienes reinaron sucesivamente en México. El tiempo que reinó Atotoxtli se cuenta en los 29 años del gobierno de Motecuhzoma, y de ella no se hace mencion ni en el catalogo de los reyes se pone, por ser mujer.

P. José de Acosta, Hist. nat. y mor; Antonio de Herrera, déc. III, cap. XII al XVI; Enrico Martínez, Reportorio de los tiempos, toma por modelo á Acosta; Gemelli Careri, siguió igualmente á Acosta. Estos escritores cometen dos graves errores. Primero, confundir la historia de Chimalpopoca con la de su sobrino Acolnahuatl; segundo, colocar en el orden sucesivo de los reyes á Tizoc antes de Axayacatl. Este grupo reconoce por origen el Códice Ramirez.

Los demas autores siguen sensiblemente las mismas doctrinas históricas, aunque se separan en el cómputo cronológico. Fr. Bernardino de Sahagun, lib. VIII, cap. I al V, pone datos imposibles que suponemos estropeados por los copiantes: el MS. de Fr. Bernardino, que al P. Sahagun atribuimos, casi va conforme al Códice Mendocino. A este mismo documento, aunque con variaciones, se refiere el P. Durán. Torquemada siguió un cómputo de propia cuenta. D. Carlos de Sigüenza y Góngora precisa el tiempo de cada reinado hasta con el día del principio de cada uno: habiéndose perdido su Ciclografía ignoramos los fundamentos de sus cálculos. Fr. Agustín Betancourt copia en la relacion á Torquemada y en la cronología á Sigüenza. El P. Francisco Javier Clavigero se acomoda al Cód. de Mendoza; más habiéndose extraviado en vanas conjeturas acerca de la dedicacion del templo mayor, sale á un sistema peculiar suyo y falso. Lo siguen al pié de la letra José María Roa Bárcena y Francisco Carbajal Espinosa.

Como sabemos, Ixtlixochitl yerra por no haber sabido formar tablas de comparacion. Veytia lo copia, pero haciendo el gran servicio de poner en claro la cronología de su maestro. Carlos María Bustamante toma de diversas fuentes sin orden ni concierto. Brasseur de Bourbourg se distingue por el deseo de hacer innovaciones sin fundamento. Manuel Payno asegura, que difiere de los demas autores en la cronología, y así es la verdad. Por regla general, excluidos Brasseur y Payno, los cómputos difieren en los tres primeros reinados de los reyes mexicanos, conformándose en lo demas con cortas diferencias y acercándose al Códice Mendocino.

(1) *Ilantli ó ilamatl*, vieja; *cueitl*, saya, faldellin, faldillas ó enaguas: Ilancueitl, enaguas de vieja ó enaguas viejas. *Ayahuitl*, niebla, neblina ó nube en el ojo; *cihuatl*, mujer ó hembra: Ayauhehuatl, mujer que tiene nube en el ojo. De estas señoras dicen algunos escritores, que la primera era natural de Coatlichan y la segunda de Tetepanco. Segun la autoridad del Códice Telleriano Ramense, parte cuarta, lám. II, y de su concordante en el Códice Vaticano, consta que Ilancueitl procedía de Culhuacan y era hija de Acolmixtli; mientras Ayauhehuatl era oriunda de Coatlichan: así lo dice la escritura geroglífica.



"pobres de vuestros padres, agüelos y parientes los mexicanos padecen lo que el Señor de lo creado sabe; mira, señor, que venis á ser amparo, sombra y abrigo desta nacion mexicana, y á tener el mando y jurisdiccion y á ser semejanza de nuestro dios Huitzilopochtli, y bien sabeis que no estamos en nuestra tierra, sino en tierra agena, y no sabemos lo que será de nosotros mañana ó esotro dia; mira que no venis á descansar ni á recrearos, sino á tomar nuevo trabajo y carga muy pesada, y á trabajar y á ser esclavo de esta multitud y de toda la gente de la comarca, á quien habeis de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabeis vivimos en sus tierras y términos: por tanto seais muy bien venidos, vos y vuestra señora y reina Ilancueitl." (1) Así se constituta la monarquía mexicana, dando la tribu un paso avanzado en el camino de la civilización.

Acamapictli tuvo hasta veinte mujeres, pues los jefes principales se apresuraron á darle sus hijas para honrarse y emparentar con él, teniendo principio en estos enlaces, así la casa real como la nobleza de México: una de ellas, Ilancueitl, era la principal señora, reputándose a las demas como de menor gerarquía. Acacitli dió á su hija Tecatlamiyahuatzin, la cual fué madre de Huitzilihuitl; Aatl dió á su hija Xiuhcuetzin, madre que fué de Coatlecchuatl, "del cual proceden y descenden los principales de México, y no los que fueron reyes y emperadores, sino los que fueron capitanes y soldados;" la hija de Tenoch dió á luz á Epcotl; la de Tenzacatetl á Tlatolzacá; la de Cuauhtloquetzqui á Tlacahuepan; la de Xomimitl á Ihuitemoc; la de Ahuexotl hubo una hija nombrada Matlalaxoch, la cual casó andando el tiempo con Coateuh, señor de Tlalmanalco. No se dice quién fué madre de Chimalpopoca: de la de Itzcoatl se sabe que era esclava, natural de Azcapotzalco y del barrio de Cuauhacalco, mujer hermosa y tan de buen parecer, que habiendo venido á México con verduras, viola el rey y la tomó por concubina. En medio de aquella progenie Ilancueitl se mostraba estéril; apesarada por ello al mismo tiempo que celosa, lloraba tristemente dia y noche: amábala mucho el rey, y para consolarla ocurrió á un ardid infantil. "Pidióle una merced, y fué: que ya que el Señor de lo creado la había privado del fruto de bendiccion, que para que aquel pue-

(1) Durán, cap. V.—Códex Ramírez, MS.

"blo perdiese aquella mala opinion que de infecunda della tenta, le concediera, que aquellos hijos que de las otras mujeres naciesen, que en naciendo ella los meteria en su seno y se acostaría fingiéndose parida, para que los que entrasen á visitarla le diesen el parabien del parto y nuevo hijo. El rey inclinado á su ruego maudó así se hiciese, y así en pariendo que paría alguna de aquellas mujeres, acostábase ella en la cama y tomaba el niño en sus brazos y fingíase parida, recibiendo las gracias y dones de quienes la visitaban." Por esta causa Ilancueitl, en sentir de algunos escritores, aparece como la madre de los hijos del rey, encubriendo con esto la fea nota que la esterilidad era para aquellos pueblos. (1)

Los méxica habían cobrado algunas fuerzas en su retraimiento, y su ciudad iba adelantando; apunta una crónica, que el año VIII tochtli 1370 habían comenzado á formar casas de piedra y lodo. Consigna el mismo documento, que aquel I tecpatl 1376 murió Coxcoxtli, señor de Culhuacan, ocupando el trono el señor llamado Acamapictli. (2) La identidad de este nombre con el del rey de México, ha dado pábulo á no pocas confusiones de los autores.

Los tlatelolca habían roto por completo los lazos que los unían á los méxica. Al elegir éstos su rey, ellos se mantuvieron retirados sin reconocerlo, y por emulacion determinaron darse tambien monarca. Atentos más á la conveniencia que al patriotismo, no alzaron al solio uno de sus patricios, sino que enviaron á rogar á Tezozomoc, rey tepaneca de Azcapotzalco, les diera uno de sus hijos; consentida la demanda, dióles á Teotlehuac, quien sólo vivió cuarenta dias, (3) causa tal vez por la cual no siempre se le nombra en el catálogo de los reyes de Tlatelolco. Vuelta á formular la petición, Tezozomoc les dió á su hijo Cuaucauhpitzahuac, quien fué proclamado rey el II calli 1377, año siguiente al de la eleccion de Acamapictli. (4)

(1) Durán, cap. VI.—Códex Ramírez, MS.—Relaciones manuscritas de los franciscanos.—Chimalpain Crónica Mexicana, MS.—Torquemada, lib. II, cap. XIII.

(2) Anales de Cuauhtitlan, MS.

(3) Primera relacion franciscana, MS.

(4) Torquemada lib. II, cap. XIV y lib. III, cap. XXIV. Seguimos la opinion más segura, pues no faltan autores que coloquen la eleccion del rey de Tlatelolco un año antes que la del monarca de México.